

# Verdad y Vida

*Viviendo y compartiendo el evangelio*

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: [idadespana@yahoo.es](mailto:idadespana@yahoo.es) / [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es) / [www.gci.org](http://www.gci.org)

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.  
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS  
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 5 de mayo de 2024

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, nuestra página Web, [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es), que ya ha recibido más de 145.000 visitas, y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia (CIG)**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que, en este tiempo lleno de grandes desafíos, bulos, manipulaciones e incertidumbres, el saber que todos los seres humanos somos hijos e hijas muy queridos de Dios, aunque muchos no sean conscientes de ello todavía, os esté motivando para vivir con esperanza y fe, y con el orden correcto de prioridades en vuestras vidas, que junto a vuestros seres queridos tengáis buena salud y que, por medio de la providencia de Dios, tengáis lo necesario para vuestras necesidades y para mostrar agradecimiento a Aquel a quien le debemos todo.

Al menos aquí en la zona de Madrid este año ha llegado la primavera con una fuerza y esplendor de vida y colorido inusitados. La vitalidad, el crecimiento, la salud y el fruto de las plantas son un fiel reflejo de la rica savia que fluye en su interior. Durante este tiempo de primavera los cristianos celebramos la realidad de que el Dios Unitrino ha venido a habitar en nosotros por medio del Espíritu Santo. Como las plantas crecen y producen el fruto de la savia, nosotros tenemos que permitir que el Espíritu de Dios actúe en nuestras vidas para que produzca su fruto, el amor de Dios en acción para bendición de los demás.

Vivimos en este tiempo sin valores y sin dirección, por haber sido atrapados por el relativismo, la ambigüedad y el vacío de los planteamientos filosófico-políticos, que prácticamente han desaparecido, y en la arena política se ha reducido casi todo a exabruptos, mentiras e hipérboles, dejando todas las decisiones en manos de los poderosos que mueven los hilos de los mercados. Por eso una de las necesidades más importantes que tiene este mundo es que la vida de los cristianos manifieste de una forma palpable quien habita en ellos, como la vida, el crecimiento, los frutos, el esplendor y el colorido de las plantas y los árboles manifiestan, en la primavera, sin lugar a duda, la savia que fluye en su interior.

El apóstol Pablo, siendo inspirado por el Espíritu Santo, oró pidiendo por el pueblo de Dios: "...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones" (**Efesios 3:16-17**). Él pidió que nuestro hombre interior sea fortalecido y que Cristo viva en nuestros corazones por la fe.

¿Dónde habita Cristo? En nuestros corazones por la fe. Eso es lo que significa estar en el reino de Dios. Jesús es el Rey, y él viene a habitar dentro de nosotros. Él unió a todos los seres humanos a él por medio de su muerte y resurrección (**Juan 12:32**), expiándolos de todos sus pecados y reconciliándolos con Dios (**1 Juan 2:2**; **2 Corintios 5:18-19**). Aquellos que recibimos y aceptamos "la abundancia de la gracia y del don de la justicia" de Dios en Cristo (**Romanos 5:17-18**), empezamos a vivir y a experimentar la unión con él en el Espíritu, de forma que él gobierna nuestras mentes y corazones. Aunque fallamos más de lo que quisiéramos, tratamos de seguir la luz de su faro en nuestras vidas, y él es nuestro Señor. Este es el reino de Dios ahora, aunque no todavía en su plenitud.

Pablo escribió un poco más adelante: "...para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (**Efesios 3:19**). Estar lleno es tenerle a él dentro de ti, así como el agua en un vaso lleno de ella está dentro del mismo, no fuera. Luego Pablo continúa diciendo: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (**Efesios 3:20**). ¿Dónde actúa el Espíritu Santo, dónde actúa la rica savia, para continuar con la analogía? Actúa en nosotros.

El mensaje de Dios por medio de Pablo era muy simple y se aplica a la vida diaria. Empieza donde estamos, con las cosas corrientes de la vida. Y si somos fieles en las cosas pequeñas, el Señor nos dará las cosas más gran-

des. Su evangelio de la gracia, en y por medio de Cristo, es realmente buenas noticias por lo que hizo por todos los seres humanos por medio de su muerte, resurrección y ascensión, y como la realidad presente de su vida gloriosa y eterna, en el interior de aquellos que le hemos aceptado y recibido, tiene que afectar a cómo vivimos la vida diaria.

¿Os imagináis que sucedería si todos los creyentes actuaran conforme a la guía de Dios en su interior? Sería visible sin duda como la eclosión de una nueva primavera de valores y de acciones de amor que trastocarían este mundo que marcha rumbo a la deriva. De nuevo el Espíritu Santo por medio de Pablo expresa ese cambio con estas palabras en el mismo libro: “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad... desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo... Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje... Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación... Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios... Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia... sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante...” (Efesios 4:22-6:24).

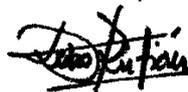
Dios nos dice, por medio de Pablo, que tenemos que permitir que el sacrificio voluntario y desinteresado, realizado por el bien de otros, sea parte de la vida cristiana, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, que renunció a su riqueza y se hizo pobre sufriendo y muriendo en la cruz para hacernos ricos (2 Corintios 8:9).

Como quizás te hayas dado cuenta, **Verdad y Vida** está en su vigésimo octavo año de publicación. Llegar hasta aquí ha involucrado muchas renunciaciones: la tuya que quizás recibes una pequeña pensión no contributiva, pero que haces el sacrificio de enviar tu pequeño donativo cada vez que te llega tu ejemplar, el sacrificio de cada uno de los colaboradores regulares y el de todos nosotros, los hermanos comprometidos y dispuestos a que la rica savia de Dios fluya a través de nuestras vidas. Pero sigo creyendo que esos sacrificios y renunciaciones merecen la pena para poder conseguir que nuestra publicación siga llegando gratis a un mayor número de lectores. Quizás a ti que no has enviado ningún donativo porque no te lo puedes permitir, o porque hasta ahora no has considerado hacerlo. ¿A qué estás tú dispuesto a renunciar para que el evangelio llegue a otros? En nombre de Jesucristo y en el de los demás miembros de la junta directiva de nuestra comunión, agradezco de todo corazón la generosidad de todos los hermanos fieles en la iglesia y de los lectores colaboradores. El apoyo de todos es ahora más importante que nunca.

Los ingresos de nuestro ministerio siguen siendo afectados por el envejecimiento de nuestros colaboradores. Cuando son los hijos los que toman el control económico se ven forzados a dejar de enviarnos su apoyo. Como siempre ha sucedido en la obra de Dios, será solo por medio de su intervención que podremos seguir adelante participando en la obra que Jesucristo continúa realizando para el Padre en la forma en que lo hemos estado haciendo hasta ahora. Por favor, pedimos que unáis vuestras oraciones a las nuestras rogando a Dios que nos bendiga a todos con un corazón agradecido y generoso, y nos mueva a ser dadivosos con la obra que Jesucristo está haciendo por medio de todos nosotros. Muchas gracias. A nosotros siempre nos ha motivado, y lo sigue haciendo, la promesa de Dios de que la labor en su obra no es en vano, (1 Corintios. 15:58).

Obviamente la necesidad de predicar el verdadero evangelio de Jesucristo es tan grande como lo ha sido antes. No es tiempo de estar satisfechos o complacidos sobre la única cosa que es verdaderamente importante en la vida: Ser cada vez más semejantes a nuestro Salvador, permitiendo que la vida gloriosa del Cristo en nosotros se manifieste en la forma en la que vivimos para bendición de los demás. Hemos sido llamados a hacer una diferencia positiva en las vidas de nuestros semejantes. ¡No dejemos de diseminar la fe! Como siempre, muchas gracias por ser colaboradores activos en nuestra comisión divina.

El pequeño equipo de voluntarios directos en la realización de **Verdad y Vida**, y en el ministerio de la **CIG**, mi familia y yo deseamos y pedimos que las bendiciones de Dios en Jesucristo estén siendo manifestadas en vuestras vidas, que tengáis buena salud y estéis llenos de gozo, paz y gratitud por el amor incondicional de Dios en Jesucristo por todos los seres humanos y por habitar en nosotros por medio del Espíritu Santo.



Pedro Rufián Mesa

Director-Editor de **Verdad y Vida**